

Recensiones – Reseñas

GIOVANNI FORMICOLA, *Difesero la fede, fermarono il comunismo. La Cristiada, Messico 1926-1929. La Cruzada, Spagna 1936-1939*, Cantagalli, Siena 2019, 164 pp.

Como explica Eugenio Capozzi en el prefacio, el libro de Giovanni Formicola busca presentar la lucha contra la tradición católica por parte de diversos grupos que han favorecido la subversión en sus diferentes formas (p. 10).

Giovanni Formicola, abogado y escritor, elabora su estudio en tres momentos. Inicia con un capítulo dedicado al comunismo como una ideología global que busca la revolución y que se caracteriza, entre otras cosas, por el ateísmo de tipo teofóbico (pp. 24-26). Al final de ese capítulo, el Autor indica la importancia de los dos eventos (mexicano y español) objeto de sus análisis: haber defendido la posibilidad de vivir la propia fe en libertad (pp. 34-35).

El capítulo segundo está dedicado a los cristeros, un movimiento popular católico que surgió en México para defender la libertad religiosa. Formicola encuadra sus reflexiones en una visión general de la conquista española de los amplios territorios de lo que luego se convertirán en México y que carecían de unidad política antes de la llegada de los conquistadores (pp. 45-62). Sigue luego una presentación de las ideas y los hechos que llevaron a la revuelta de los cristeros, y luego un apéndice con cuatro documentos de Pío XI sobre aquella lucha a favor del derecho a vivir la propia fe.

La guerra civil española, vista como una cruzada, ocupa el capítulo tercero. Como en el anterior capítulo, el Autor sitúa los acontecimientos que desembocaron en la Segunda República y en la sublevación de 1936 en el contexto de la lucha entre revolución y contrarrevolución, y en la historia de España desde inicios del siglo XVIII. Fueron muchos los factores que desembocaron en esa contienda fratricida, en la que una gran parte de la población, de fe católica, no se resignó a ser aplastada en sus derechos fundamentales. Por desgracia, como se indica hacia el final del capítulo, la experiencia cultural que buscó destruir las raíces católicas en España durante la Segunda República y que fue vencida por quienes apoyaron a Franco, se ha tomado una revancha sorprende en la España actual, que ya no muestra señales de reacción ante el proceso en curso orientado a destruir valores como la Iglesia, la familia y el orden social (pp. 149-150).

Como apéndice a ese capítulo, Formicola reproduce algunos pasajes de la carta colectiva de los obispos españoles del 1 de julio de 1937. Tras unas líneas de agradecimientos, el volumen recoge una breve nota biográfica sobre el Autor.

En resumen, este libro no pretende ser un estudio detallado de dos fenómenos que tuvieron una gran transcendencia en la primera mitad del siglo XX, sino que ofrece una relectura sucinta de algunos hechos claves para luego proceder a interpretarlos desde una visión de fe.

Fernando Pascual, L.C.

PETER KREEFT, *A tu per tu con Sócrates. Introduzione alla filosofia attraverso l'Apología di Platone, traduzione di Sara Ridolfi*, Homeless Book, Faenza (RA) 2020, 187 pp.

Peter Kreeft es famoso como divulgador de la filosofía y como atento estudioso del pensamiento moderno. A través de este volumen, publicado en inglés en 2014, busca un acercamiento a la filosofía a través de 40 definiciones que surgen desde pasajes de la famosa *Apología* de Sócrates escrita por Platón, para luego dirigir la mirada a otros dos diálogos, el *Eutifrón* y el *Fedón*.

El Autor inicia con tres breves introducciones: una sobre Sócrates, otra sobre la filosofía (que no coincide con la erudición, p. 8), y otra sobre este volumen, pensado para cursos y para lectores autodidactas, y orientado no a explicar la filosofía, sino que se propone introducir al filosofar (p. 9).

La materia se articula en tres partes. La primera está dedicada, como dijimos, a la *Apología*, y se divide en 40 pequeños capítulos o secciones que serían 40 definiciones de la filosofía tomadas de pasajes de la *Apología* de Sócrates. Así, la primera sección se titula «La filosofía es ignorante», y se basa en *Apología* 17a.

Se podrían entresacar numerosas ideas y reflexiones de esta primera parte. Se recogen aquí algunas como botón de muestra. En el capítulo 8 («La filosofía es un fracaso»), se señalan los enormes daños de los prejuicios, sobre todo cuando implican desconocer la propia ignorancia (p. 29).

El capítulo 16, que se fija en los tres acusadores (un poeta, un político, un técnico o artesano), sirve para dar realce a la filosofía por encima de otros saberes sectoriales. Por ejemplo, como señala Kreeft, aunque un político pueda preguntarse si Napoleón haya sido un gran hombre de

Estado, solo un filósofo formulará la pregunta decisiva: si haya sido bueno en cuanto ser humano (p. 53).

Con el capítulo 18 el lector recibe una sugestiva presentación de la tesis de que cometer el mal implica falta de conocimiento, mientras que conocer (con verdadero amor, sapiencialmente) que la virtud lleva a la felicidad nos ayudaría a apartarnos del pecado (pp. 55-58).

En el capítulo 23, Kreeft denuncia el error de quienes piensan que la fe llevaría a ser conservadores y que el ateísmo (y el escepticismo) llevaría al progresismo, cuando en realidad ocurre exactamente lo contrario: sin fe en una justicia superior solo queda admitir que la sociedad sería el único lugar donde habría justicia, mientras que la creencia en otra vida lleva a la rebelión y a la desobediencia social (p. 67-69).

Tras las 40 definiciones de filosofía, y antes de pasar a la siguiente parte, Kreeft ofrece una pequeña nota (irónicamente, para explicar la ausencia de una nota...) sobre el contexto de la *Apología*, y para reivindicar lo propio de la filosofía, que va más allá de reduccionismos, escepticismos, nihilismos, y otras tendencias de moda (p. 110). Por eso, y como puente a las dos siguientes partes, el Autor opta por contextualizar a Sócrates a través de otros Diálogos cercanos a los momentos finales del famoso tábano de Atenas.

Así, la parte segunda se construye sobre el *Eutifrón* como un ejemplo de lo que sea la filosofía en concreto, desde el modo socrático de ejercerla. Tras reproducir varias páginas de este diálogo, Kreeft ofrece algunas reflexiones para evidenciar cómo reflexiona y argumenta Sócrates.

Entre las ideas que surgen gracias a la discusión entre Sócrates y el joven Eutifrón, salta a la vista el difícil problema: ¿algo es bueno porque lo quiere Dios, o Dios quiere

algo porque es bueno? En el primer caso, se corre el riesgo de pensar en Dios como un ser arbitrario que establece sin ningún criterio lo bueno y lo malo; en el segundo, indica con cierta ironía Kreeft, Dios debería «controlar cada día el elenco de los Diez Mandamientos clavados en la pared, para estar seguro de estar cumpliendo el bien» (p. 141).

La última parte dirige la mirada al *Fedón*, con la misma modalidad: primero se reproducen algunos pasajes del diálogo (incluyendo la muerte de Sócrates), y luego se recogen comentarios del Autor. Desde el inicio, se señala que la narración de la muerte de Sócrates no significa la muerte de la filosofía, que continúa primero en Platón (el «apóstol de Sócrates»), y luego en la historia, recordando que «Sócrates es la filosofía y la filosofía es Sócrates» (p. 166), y que la filosofía consistiría en acordarse de Sócrates, casi como un sacramento (p. 171). De modo especial, Kreeft se fija en el tema de las relaciones entre el alma y el cuerpo, y, tras reconocer el mérito platónico de haber otorgado la debida importancia al alma, señala los errores de una teoría en la que el cuerpo sería algo casi externo a la condición humana (pp. 184-185).

Uno de los mejores caminos para entrar al mundo de la filosofía consiste en volver la mirada a Sócrates. A eso invita este volumen de Kreeft, especialmente en un mundo donde las prisas y los sofismas pueden alejarnos de la búsqueda que permite orientar nuestras vidas hacia la verdad, la belleza, la justicia, el bien.

Fernando Pascual, L.C.

DIONISIO CANDIDO, *Crescere con Dio. Dinamiche educative nella Bibbia*, Città Nuova, Roma 2020, 97 pp.

Dios es el verdadero maestro del género humano. Por eso, quienes buscan un camino de crecimiento, lo encontrarán de modo inigualable en su Palabra. De ello está convencido Dionisio Candido, que investiga y enseña temáticas relativas al Antiguo Testamento, y que a través de este pequeño volumen analiza algunas dinámicas educativas presentes en la Biblia.

Como explica en la introducción, esta obra se dirige a quienes aspiran a crecer en la fe, para ir más allá de lo mínimo, de forma que puedan madurar en su vida cristiana (pp. 6-7). Para ello, escoge siete conceptos (que configuran cada uno de los capítulos o secciones del volumen) a través de los cuales brilla la Palabra de Dios como luz que guía a los creyentes.

Los conceptos escogidos tocan aspectos centrales de la experiencia cristiana: la amistad, la condescendencia, la tolerancia, la sincronización, la molestia, el espacio, la antinomia. Cada término tiene una breve explicación; por ejemplo, junto a la palabra tolerancia aparece la expresión «o el saber esperar».

Los conceptos son ilustrados con pasajes de la Biblia que permiten ver mejor esa pedagogía amorosa de Dios. Un Dios que no solo escribe en piedras, sino que llega a los corazones, para que nunca olvidemos su deseo de salvarnos, y para que descubramos que la ley tiene su origen en el amor (pp. 16-17). Todo ello es posible gracias a una acción de Dios que no se fija en las obras ni en la bondad de los hombres: «El Creador actúa por amor, no en base a la amabilidad de su interlocutor» (p. 23).

Precisamente porque ama, Dios reprocha y corrige, a veces en formas que pueden

desorientarnos, porque Él no está sometido a nuestros esquemas (p. 50). Lo que se nos pide es que nos dejemos guiar y confiemos en Dios, lo cual resulta fácil si reconocemos Su Amor y le permitimos transformarnos (p. 60).

El culmen de la acción pedagógica de Dios se realiza en Cristo, que se deja herir por nuestros pecados y conserva, tras la resurrección, las señales de sus sufrimientos y su muerte, hasta convertirse, eternamente, en el «Viviente herido» (pp. 84-87).

En la conclusión, Candido recoge en unas breves líneas lo que podría ser la síntesis de sus reflexiones. Al hablar del Dios pedagogo, señala cuál sea su modo de actuar: el de un «Maestro que alcanza al discípulo allí donde este último se encuentra, al reconocer su deseo de libertad incluso antes de que este pueda ser formulado de modo consciente y completo» (p. 90).

Al final se ofrece una bibliografía sucinta de las obras citadas y de otras que pueden ser útiles para mejorar nuestra comprensión de la pedagogía divina a favor de los hombres.

Fernando Pascual, L.C.

ROMANO ROMANI, *La polis della doxa nella Repubblica di Platone*, Mimesis, Sesto San Giovanni 2020, 75 pp.

De un modo original, sugestivo, a veces provocatorio, y no siempre fácil de compartir, Romano Romani, profesor emérito de la Universidad de Siena, reflexiona desde la *República* de Platón, y más allá de la misma, sobre el sentido de la palabra humana y su relación con la verdad.

La obra, un opúsculo, centra la atención sobre el famoso diálogo platónico. Para el Autor, la *República* no puede ser compren-

didada plenamente si no se capta la distinción entre la idea y la opinión, entre la ciudad verdadera (*alethiné pólis*) y sus posibles imitaciones contingentes y nunca satisfactorias.

Las reflexiones de Romani se articulan, tras un prefacio que teje el puente entre Parménides y Platón, en una parte más amplia, dedicada a la República, y en una parte mucho más breve, que dirige la atención hacia el prólogo del Evangelio de San Juan y hacia el sentido que tendría en ese prólogo la contraposición entre luz y tinieblas, con algunos planteamientos que no parecen adecuados para la comprensión de ese famoso pasaje del Nuevo Testamento.

Entre las conclusiones, destaca una sobre la esencia del filosofar según Platón: sería el único horizonte de la pólis, y por eso mismo ninguna pólis «se puede considerar como el definitivo punto de llegada del filosofar, de la filosofía» (p. 68). Lo cual, podemos añadir, permite comprender el drama provocado en la historia humana por tantos defensores de utopías que se consideraron a sí mismos como únicos profetas de la verdad, cuando de hecho provocaron injusticias y daños enormes sobre millones de seres humanos.

Fernando Pascual, L.C.

GIOVANNI MARIA VIAN, *Andare per la Roma dei papi*, Il Mulino, Bologna 2020, 156 pp.

Además de enseñar filología patristica en la Universidad «La Sapienza» de Roma, Giovanni Maria Vian ha sido director de «L'Osservatore romano», diario de la Ciudad del Vaticano, por 11 años (2007-2018), y ha publicado numerosos artículos, notas y varios libros.

A través de este volumen, el profesor Vian hace un recorrido de diversos lugares

emblemáticos de la ciudad de Roma, en diálogo con la historia de los papas que participaron de un modo u otro en el desarrollo y en la configuración urbanística y artística de la Ciudad Eterna.

Desde el inicio encontramos un mapa de Roma que sirve como marco para ubicar en buena parte las informaciones y noticias recogidas a lo largo de las 13 secciones (o capítulos) de esta publicación. El recorrido por la ciudad inicia y termina en la tumba de San Pedro y en el Vaticano, como explica Vian en unas páginas que sirven como introducción (pp. 9-12).

Así, la sección primera entra directamente en el Vaticano y permite encontrar a dos vecinos cercanos: un papa emérito, Benedicto XVI, y otro en funciones, Francisco. La siguiente sección trata sobre el arte moderno, especialmente con las adquisiciones en el Museo Vaticano durante el pontificado de Pablo VI. En la sección tercera entramos en Castel Gandolfo, y el texto permite recordar aquellos momentos dramáticos en los que uno de los edificios de esa propiedad del papa, lleno de refugiados de la Segunda Guerra Mundial, fue destruido por los bombarderos, lo que provocó un alto número de víctimas (p. 41).

En la sección cuarta se presenta el modo austero de vivir del último papa que ocupaba el Quirinal, actualmente sede del presidente de la república italiana. Los cambios que llevaron a Roma de ser capital universal (además de ser capital de los Estados Pontificios) a capital de Italia ocupan la sección quinta. Luego se enumeran y describen brevemente los diversos edificios que hospedaron a los papas a lo largo de la historia bimilenaria de la Iglesia (sección sexta), con especial atención a lo que ahora es el Quirinal (ya mencionado antes).

La columnata de Bernini lleva al lector a encontrarse ante un papa, Alejandro VII, y

un artista, Bernini, que dieron a Roma obras que definen lo que es hoy la fisonomía de la ciudad (sección séptima). La cúpula de San Pedro ha llegado a ser la cúpula del mundo, según el título de la sección octava, en la que aparecen nombre de ilustres visitantes que a lo largo de los últimos siglos han contemplado y descrito sus impresiones sobre Roma.

Las Capillas Sixtina, Niccolina y Paolina, que fueron lugar de trabajo del Beato Angélico y de Miguel Ángel, siguen siendo hoy fuente de admiración universal, gracias en buena parte a restauraciones recientes, sobre todo las realizadas en los frescos de la Capilla Sixtina (sección novena). El interés de la Iglesia y de los papas hacia el arte, también el más reciente, explica la apertura en los Museos Vaticanos de una zona dedicada al arte religioso moderno (sección décima, en parte relacionada con lo ya dicho en la sección segunda). Ese interés se relaciona, además, con la instalación o traslado de obeliscos en diversos lugares de Roma, los cuales se han convertido en parte característica de la ciudad (sección undécima).

Las dos últimas secciones presentan la relación de la Ciudad Eterna con los mártires, sea a través de las catacumbas, sea en el papel clave que ocupan las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo.

El volumen está enriquecido por diversas fotografías que ayudan a entrever los lugares y las obras explicadas por Vian. El texto se lee con fluidez, de modo especial al incluir numerosos detalles de humanidad, con anécdotas que sirven para ilustrar la mezcla entre lo anecdótico y lo espiritual en una historia que ha unido de modo casi indeleble el papado con la larga presencia de la fe católica en la ciudad de Roma.

Fernando Pascual, L.C.

ALAIN FINKIELKRAUT, *In prima persona. Una memoria controcorrente*, Marsilio Editori, Venezia 2020, 105 pp.

No se trata de una autobiografía, pero sí de una serie de recuerdos elaborados por un pensador que trabaja contracorriente y que estimula a abrir horizontes a la hora de abordar problemas de ayer y de hoy.

Alain Finkielkraut, escritor fecundo y filósofo atento a temas actuales, ofrece con esta publicación (aparecida en francés en el año 2019, y traducida rápidamente al italiano) reflexiones «en primera persona», que permiten un existir dentro del pensamiento, según una idea de Kierkegaard citada en la introducción (p. 12).

Las páginas no están organizadas en forma de capítulos, sino en secciones sin numeración, en las que el Autor abre su corazón para exponer diversos encuentros claves que le han estimulado a elaborar su propio pensamiento (sobre todo en las páginas 47-53, pero también en muchos otros lugares), y reflexiones en las que se perciben cambios más o menos importantes en las propias orientaciones profundas, muchas de las cuales vividas en dirección opuesta a tendencias intelectuales convertidas en modas más o menos dominantes.

Resultan de un interés especial las páginas dedicadas a la cuestión judía; a lo que significa, para el mismo Finkielkraut, ser judío, afrontar la propia historia, y juzgar situaciones presentes no sencillas, como las que se refieren a los problemas surgidos tras el nacimiento del Estado de Israel, o el negacionismo, presente también en ambientes considerados «de izquierda», respecto de la magnitud y crueldad del Holocausto (pp. 21-46).

El Autor sabe presentar diversos conflictos que, en el mundo de las ideas, llevan a serios enfrentamientos (que no se limitan a lo intelectual), y lo hace con una mente agu-

da y con cierta libertad interior. Por ejemplo, cuando señala cómo Francia y Europa responden ante el «fanatismo islámico» a través del «nihilismo igualitario», y cómo busca combatir al primero sin rendirse ante el segundo (p. 71). O cuando explica cómo ha sufrido y sufre formas de censura por parte de grupos contestatarios que le impiden hablar en lugares públicos (p. 73).

También resulta estimulante su crítica al uso excesivo de términos en inglés en el propio idioma (en concreto, en el francés, aunque el fenómeno se da en otros ámbitos lingüísticos), así como a imposiciones de quienes cambian el lenguaje con excusas como la defensa de la igualdad entre hombres y mujeres (pp. 80-81). Como señala el Autor, se ha llegado a posiciones contradictorias que, con la excusa de ir contra las «ideas dominantes», imponen las propias opiniones que se convierten casi en una nueva ortodoxia que busca aplastar cualquier disidencia... (pp. 82-83). De ahí se comprende lo afirmado en la última página del epílogo y de todo el volumen: «Lo que caracteriza a nuestro tiempo no es el esfuerzo irénico o temeroso de evitar las disputas, sino que es su sustitución con la feroz práctica de la excomuniación», lo cual lleva a un clima «tenso, oprimente» que «sofoca, en el momento en el que tendremos más necesidad de ella, la vida intelectual» (p. 105).

El volumen carece de bibliografía al final, si bien varias veces se citan obras a las que se alude en el texto, casi siempre en sus traducciones al francés, y algunas al italiano.

A través de esta nueva obra, Finkielkraut sigue abriendo, como en otras de sus publicaciones, horizontes para que las discusiones puedan ser llevadas a cabo con menos prejuicios y con mayor apertura mental, lo cual resulta especialmente urgente en nuestro tiempo.

Fernando Pascual, L.C.

ANNA PAOLA LACATENA, *La polvere sotto al tappeto. Il discorso pubblico sulle droghe tra evidenze scientifiche e ipocrisie*, Carocci Editore, Roma 2021, 187 pp.

El tema de la droga ha sido y es afrontado de muchas maneras y en medio de discusiones apasionadas. Las posturas ante la misma van desde un prohibicionismo fuerte hasta un aperturismo que sueña con regular un mercado que mueve miles de millones de dólares (o euros) cada año.

Anna Paola Lacatena es socióloga y periodista, y coordina un grupo de estudio dentro de la Sociedad italiana de las toxicodependencias. Con este libro ilustra varias dimensiones del mundo de la droga, en vistas a ofrecer pistas para estrategias más eficaces, sobre todo al centrarse mejor en el principal protagonista: la persona que depende de la droga.

La materia está organizada en una introducción, 9 capítulos, y una conclusión. La bibliografía se incluye al final de cada capítulo y de la parte conclusiva. Además, a partir del capítulo quinto se incluyen reflexiones o comentarios de 6 invitados (personajes del mundo del espectáculo o de la prensa) que profundizan en aspectos abordados en el capítulo en cuestión.

La tesis de Lacatena queda claramente expuesta desde el inicio: «Este libro pretende manifiestamente perorar a favor de la descriminalización y la despenalización del consumo personal, inspirándose en el modelo portugués, que ha manifestado con madurez la voluntad de encuadrar la cuestión en su marco adecuado, es decir, el marco sociocultural y sanitario» (p. 13, y lo que se dice en la conclusiones, pp. 181-187).

Para una mejor comprensión del tema droga, el capítulo primero ofrece una serie de estadísticas bastante actualizadas sobre el consumo y la producción de droga, a ni-

vel mundial y, más en concreto, en Europa e Italia. Al final, la Autora destaca la importancia de tutelar a los consumidores, evitando modos reduccionísticos de afrontar el tema droga, en especial por parte de quienes se limitan a los datos científicos y por quienes ven en quien usa drogas a un culpable (pp. 24-25).

El capítulo segundo arranca con unas reflexiones sobre el prohibicionismo y sus inconvenientes, sea por haber fracasado en algunos casos concretos (por ejemplo, con la prohibición de bebidas alcohólicas en los Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX), sea porque implica intervenciones costosas y poco eficaces. Como hipótesis, se ilustra lo que podría ahorrarse en Italia si fueran legalizadas las drogas ligeras (pp. 38-39), si bien habría que tener en cuenta lo que ocurre con las personas y la necesidad de ofrecer apoyo y cura a quienes lo necesitan (p. 40).

En el capítulo tercero se analizan los aspectos legales relativos al tráfico y distribución de drogas, también gracias a Internet (un tema que vuelve en el capítulo noveno, que presenta la situación actual tras la pandemia del Covid-19). El capítulo quinto, al analizar condenas y encarcelamientos, continúa en varios momentos este mismo argumento.

Los capítulos cuarto y quinto presentan el tema de la droga a la luz de lo que es el «mercado», donde entran en juego consumidores y vendedores, y da un especial relieve al consumidor, muchas veces condenado a priori, también por los medios de comunicación, como alguien frágil, manipulador, peligroso. De este modo, el acusado (el drogadicto) queda arrinconado, tanto si se le considera plenamente responsable de su situación, como si se le etiqueta como incapaz de superarla (pp. 77-80).

Aunque puedan parecer digresiones, los capítulos sexto y séptimo se introducen en dos ámbitos que también implican dependencias, y que no pocas veces entran en contacto con el mundo de la droga: el de las series televisivas (algunas de ellas dedicadas por entero a las mafias y a los traficantes de droga), y el de la música, en la que no faltan letras que alaban o incitan a la droga (con ejemplos concretos recogidos en las pp. 121-123).

Con el capítulo octavo se vuelve en parte a argumentos abordados antes, sobre todo en los capítulos segundo y tercero, al exponer cómo han afrontado el tema droga algunos Estados, con la mirada puesta sobre todo en Portugal. Según varios estudios, tras la despenalización de la posesión de drogas para uso personal, en Portugal se habría logrado una fuerte disminución del consumo y de las muertes ocasionadas por la droga, así como un aumento del número de personas que piden ayuda a los centros de asistencia; simultáneamente, hubo menos arrestos y menos emarginación hacia quienes consumen drogas, por lo que, según Lacatena, la experiencia portuguesa sería positiva (p. 140). En este capítulo, como en otros momentos de la obra, la Autora reprocha a los prohibicionistas y antiprohibicionistas italianos por su incapacidad de tener en cuenta, ante el fenómeno droga, aspectos como el placer, la enfermedad, la ley, los servicios, la libertad y salud (p. 145). Como una especie de anexo, al final de este capítulo se ofrece una estimulante reflexión sobre el tema del placer, que incluye sus relaciones con el dolor, pues el placer necesita liberarse de las presiones de un apetito insaciable para ser elevado a un nivel superior, como señalaron, entre otros, Platón y Freud (p. 162).

Con el último capítulo, sumamente interesante, el lector se asoma a lo que la crisis del Covid-19, con las diversas medidas

de aislamiento y limitaciones de libertades, ha implicado para el mundo criminal de la producción y tráfico de drogas, y para los consumidores. Hacia el final del mismo, la Autora vuelve a su tesis: ni la legalización ni el prohibicionismo serían soluciones ante la droga, sino que habría que despenalizar el uso de «todas las sustancias» pero, sobre todo, «apoyar y potenciar los Servicios de cura para afrontar la petición de prevención, asistencia y tratamiento» (p. 178). Tesis que vuelve a ser expuesta en las conclusiones, en las que brillan con especial fuerza diversas reflexiones sobre el tema del placer, que ya había aparecido en otros momentos del volumen.

Evaluar de modo adecuado la tesis de Lacatena exigiría una nota más amplia, pues presenta no pocos problemas, especialmente porque falta en el volumen una seria reflexión sobre las relaciones entre ética y política, y porque el planteamiento de fondo, que confía en la ciencia experimental y en la atención a los hechos y las personas como un camino adecuado para llegar a soluciones válidas, no parece tener en cuenta aspectos concretos del drama que viven millones de drogadictos y de sus familias.

Sin dejar de lado los límites de esta investigación, se ofrece una idea de fondo válida: hay que superar ideologías y prejuicios lejanos a las personas y a los hechos, como en algunos defensores de las dos posturas antagónicas ante el mundo de la droga, para buscar caminos concretos que puedan ayudar, seriamente, a quienes afrontan graves dificultades cuando faltan principios sanos y apoyos concretos ante situaciones de dolor y ofertas de placeres que pueden arruinar la vida de quienes recurren a las drogas, vistas engañosamente como solución cuando, en realidad, solo empeoran los problemas.

Fernando Pascual, L.C.

FABRIZIO MASTROFINI - NICOLA VALENTI, *Curare la vita. Etica e tecnologie*, EDB, Bologna 2020, 107 pp.

Un periodista, Fabrizio Mastrofini, y un investigador experto en derecho, Nicola Valenti, reflexionan sobre las relaciones entre técnica y vida humana, en un pequeño volumen que surge a raíz de un encuentro de estudio, organizado por la Pontificia Academia para la Vida el año 2017.

El volumen se divide en cuatro capítulos. El primero está dedicado al nacer. Analiza la situación, sobre todo en Italia, de las técnicas de fecundación artificial, para luego plantear una serie de preguntas sobre sus implicaciones y sus riesgos, especialmente cuando se constata que no todo lo que resulta técnicamente posible sea éticamente aceptable. A lo largo de las diferentes reflexiones, se incluyen amplias citas, como si se tratase de fichas, que complementan los diversos puntos abordados. Al concluir este capítulo, los Autores subrayan cómo la tecnología ha llevado a ver la reproducción humana bajo una óptica que trata al hijo como producto perfectible, con todos los riesgos que ello implica (pp. 32-34).

En el segundo capítulo se estudian diversos temas, que van desde el uso de test genéticos para evidenciar algunas condenas judiciales erróneas (como en los tres casos narrados en las pp. 34-38), hasta las nociones de biodiversidad y de calidad de vida. Los Autores escogen, en línea con el pensamiento de V.S. Potter, la perspectiva propia de la «bioética global», que sería la que mejor podría promover el bien común y la atención al ambiente, sin dejar de lado el necesario esfuerzo por implementar la justicia y evitar diferencias entre ricos y pobres que tienen todavía hoy un gran impacto en la vida de los seres humanos.

El tema de la muerte o, mejor, del morir, abordado en el tercer capítulo, inicia con la pregunta: ¿cómo la bioética global podría ser de ayuda para tener menos miedo a la muerte? (p. 68). Un camino hacia la respuesta estaría en promover un mayor conocimiento sobre las curas paliativas, y el acceso a las mismas en todo el mundo (sobre todo en lo que se refiere al tratamiento del dolor). Para los Autores, entre las curas paliativas ocupa un lugar importante la religión, en cuanto ayuda a descubrir algo intangible y precioso en cada existencia humana (pp. 75-77).

En este capítulo se subraya la necesidad de evitar el ensañamiento terapéutico (cuando uno, con el deseo de hacer todo lo posible, provoca más daños que beneficios), y de evitar también el abandono terapéutico (si se piensa que ya no hay modo de curar, cuando en realidad siempre existen modos de atender al enfermo terminal, pp. 79-80). Al mismo tiempo, se recuerda que la gran mayoría de peticiones de eutanasia se producen cuando el enfermo se siente abandonado, mientras que esas peticiones desaparecen casi por completo si el enfermo se siente acompañado por una red de afectos (pp. 81-82).

Con el capítulo cuarto se resumen algunas intervenciones del encuentro de estudio, antes mencionado, promovido por la Pontificia Academia para la Vida en 2017, en el que se trataron diversas temáticas, muchas de ellas en torno a la vulnerabilidad humana y a la necesidad de promover la justicia en todo el mundo por lo que se refiere a la asistencia sanitaria.

El volumen se cierra con una serie de conclusiones, en las que se resumen las principales ideas ofrecidas en los distintos capítulos. En concreto, los Autores evidencian que la tecnología, que ciertamente ofrece mejores posibilidades de asistencia a

los enfermos, no está distribuida de modo justo; señalan, además, que existe el peligro de disminuir el contacto humano entre personal sanitario y paciente (pp. 93-95). También subrayan el papel que las relaciones (la comunidad) tiene en la vida de todos (pp. 95-96), y la necesidad de promover una visión global, que incluya la atención necesaria a la «casa común» (el ambiente de nuestro planeta) que nos permite seguir existiendo (p. 97).

Como cierre, antes del índice general se ofrece una mínima bibliografía (dos volúmenes), el índice de las fichas, y el índice analítico (que mezcla nombres y argumentos, y que no representa de modo adecuado algunos temas abordados en la obra).

Fernando Pascual, L.C.